



Fotografía: Chevanon Photography. Original a color. Pexels License. <https://www.pexels.com/photo/woman-wears-yellow-hard-hat-holding-vehicle-part-1108101/>

Migración y alfabetismo en las Américas

Lesley Bartlett y Gabrielle Oliveira

Wisconsin University | Madison, Estados Unidos
lesley.bartlett@wisc.edu / gabrielle.mro@gmail.com

Los flujos migratorios siguen circulando a lo largo de América. En los últimos años, Brasil, Chile y Argentina han recibido cantidades récord de inmigrantes de Bolivia, Perú, Haití, Colombia y Venezuela, entre otros lugares de origen. Por ejemplo, la población boliviana residente en Argentina ha aumentado en un 48 por ciento desde 2001 (un total de 345 mil en 2012), y las poblaciones paraguaya y peruana en dicho país han aumentado incluso de manera más rápida.

Grandes cantidades de venezolanos huyen de la hiperinflación, de la escasez de bienes y de un gobierno autoritario. En 2017, Brasil recibió el segundo número más grande de solicitudes de asilo de

venezolanos (después de los Estados Unidos): de 3 mil 400 solicitudes en 2016, las cifras se elevaron a más de 13 mil 600 en 2017. Brasil introdujo un permiso temporal de residencia de dos años, dirigido a los venezolanos que hubieran solicitado asilo, aun cuando no cumplieran los requisitos para ello. Una vez condonado el pago que se había establecido para otorgar el permiso, éste se volvió tan popular, que las solicitudes se incrementaron drásticamente, pero, a pesar de ello, y debido al retraso en las aprobaciones, muchos inmigrantes han tenido que involucrarse en empleos informales con poca protección.

Con la estabilización de la paz, los colombianos desplazados, tanto interna como internacional-

mente, vuelven a sus hogares. Los nicaragüenses emigran rumbo a Costa Rica; los haitianos siguen llegando a la República Dominicana, en tanto que los dominicanos arriesgan la vida en embarcaciones endebles para llegar a Puerto Rico. Entre 2004 y 2006, los guatemaltecos fueron el 45 por ciento de todas las deportaciones desde México. Además, los salvadoreños, guatemaltecos, hondureños, y sobre todo mexicanos, aún emigran a los Estados Unidos, pese a las cifras de deportaciones, que se han disparado con los presidentes Obama y Trump.

Según un informe de la OCDE (2015, p. 2):

[...] los estudiantes inmigrantes tienden a tener un mejor desempeño en la prueba PISA en aquellos países con políticas de inmigración en extremo selectivas. Empero, si bien la cultura y la educación adquiridas por los estudiantes antes de migrar tienen un profundo impacto sobre los logros de los estudiantes en la escuela, el desempeño de los alumnos inmigrantes se relaciona de manera aún más sólida con las características de los sistemas escolares en sus países de destino.

De este modo, la manera como las escuelas reciben a los estudiantes migrantes es fundamental para su éxito. Con todo, estos altos niveles de movilidad representan diversos tipos de retos educativos. En este breve artículo delineamos seis obstáculos educativos clave, que se derivan de la migración.

1. Los menores se pueden rezagar si no cuentan con la adecuada supervisión o financiamiento. La experiencia de los menores que se quedan cuando una madre, padre, o ambos, migran, varía enormemente. Algunos niños se quedan con abuelos, a quienes se les dificulta ayudar con la tarea, o responder a las exigencias de las escuelas de sus nietos (Oliveira, 2018). Otros niños y niñas pueden experimentar depresión o sensación de abandono y rechazo, lo que afecta su desempeño educativo de manera significativa (Bartlett *et al.*, 2018). En tales situaciones, las habilidades de lectoescritura emergentes bien pueden verse afectadas debido a la migración de los padres.
2. Los niños que emigran con sus padres, o que nacen en el país de destino, también pueden enfrentar dificultades. A menudo viven en condiciones de pobreza. Más aún, los padres se enfrentan a barreras significativas para participar en los primeros niveles educativos de su hijo o hija, incluyendo acceso restringido debido a su inglés limitado, así como a su alfabetismo funcional en la lengua materna o en la lengua del nuevo destino. Estos obstáculos reducen la calidad de la educación que los pequeños hijos de los inmigrantes reciben y retrasan el desarrollo de sus habilidades de alfabetización, que son clave como cimiento del éxito educativo.
3. Los jóvenes a menudo abandonan sus estudios cuando planean emigrar. Se ha demostrado que, cuando los jóvenes comienzan a priorizar el trabajo por sobre la escuela (con frecuencia debido a las demandas económicas de la familia), es mucho más probable que la abandonen. En especial entre los varones, la expectativa de migrar puede tener un impacto negativo sobre la decisión de no completar la escuela primaria o secundaria, ya que consideran que graduarse no ofrece ventaja alguna en el mercado laboral en el lugar de destino. En dichas situaciones, sus niveles de alfabetización pueden ser bastante bajos, y pueden tener pocas oportunidades para usar la lectoescritura en sus vidas diarias.
4. Es posible que la gente emigre a una región o país donde no se habla su idioma materno, y por lo tanto no lo pueden leer. Se calcula que 500 mil haitianos viven en República Dominicana; más de 11.7 millones de migrantes mexicanos viven en los Estados Unidos; más de 3 mil inmigrantes sirios y cientos de miles de hablantes de español viven en Brasil; y con una tendencia más reciente, el 1 por ciento de los haitianos se ha mudado a Chile, según la Policía Fronteriza chilena. En estas situaciones, y en otras semejantes, los inmigrantes encuentran un apoyo mínimo para

aprender la lengua principal de comunicación en el país anfitrión. Además, como muchísimos inmigrantes y refugiados, se establecen en condiciones de pobreza, y no tienen tiempo de acudir a la escuela, aun cuando ésta se oferte. Es así que el cambio de lenguas margina a muchos inmigrantes de toda América, y puede hacer que sus habilidades de alfabetización resulten inutilizables para la mayor parte de las interacciones cotidianas.

5. Todo lo anterior hace patente que la necesidad de educación entre las poblaciones inmigrantes puede ser muy alta; sin embargo, el hecho de que la preocupación mayor, a nivel global, sea la educación básica de los niños, niñas y adolescentes, provoca que el financiamiento para programas de alfabetización para personas jóvenes y adultas no resulte suficiente para hacer frente a la demanda. En los Estados Unidos, el gobierno federal y los gobiernos estatales han disminuido el financiamiento para educación para estos sectores en los últimos 10 años, pese al incremento en la demanda. También en América Latina, el énfasis en la educación básica para niños y niñas ha provocado la disminución del financiamiento de los programas de alfabetización para personas jóvenes y adultas. Aunado a lo anterior, a lo largo de la última década, muchos países descentralizaron la responsabilidad de la provisión de alfabetización para adultos; en tanto que esto se ha evaluado de manera positiva en Chile, Ecuador y Brasil, en otros países ha provocado la reducción, no sólo de la responsabilidad federal, sino también del financiamiento.

Los padres inmigrantes a menudo luchan por inscribirse, tanto ellos como a sus hijos, en programas de alfabetización. El acceso, sin embargo, es sólo el primer paso; también necesitan apoyo para aprender la lengua del lugar de destino una vez que han ingresado a la escuela. La falta de infraestructura, así como de atención a la alfabetización de los inmigrantes a lo largo del continente, deja a este grupo vulnerable sin pro-

tección. Es momento de hacer que la educación de los inmigrantes sea un punto central de los esfuerzos de las reformas educativas de los países receptores.

6. En muchos países se eleva la cifra de deportaciones. Durante la administración de Obama hubo un importante aumento en la repatriación de inmigrantes indocumentados de los Estados Unidos, y esta tendencia se ha mantenido bajo la administración Trump: durante los ocho años de la administración de Obama se repatrió a más de tres millones de personas; y a principios de 2017, el presidente Donald Trump firmó dos órdenes ejecutivas que prometían ampliar enormemente las deportaciones, incluyendo la prioridad de expulsar no sólo a quienes no tuvieran la ciudadanía estadounidense y sí algún antecedente delictual, sino también a aquéllos que hubieran cometido actos potencialmente delictivos, o que hubieran abusado de los beneficios públicos. Con estas órdenes, los padres y las familias de migrantes se enfrentan a la inminente separación, y los menores nacidos en los Estados Unidos deberán afrontar una larga ausencia de alguno de sus padres. De manera semejante, la República Dominicana ha deportado a muchas personas de ascendencia haitiana en años recientes. Las familias que viajan desde América Central a lo largo de México, también pueden quedar separadas.

Además, la xenofobia aumenta en una serie de países, especialmente en aquéllos que son receptores de migrantes, lo que puede traer como consecuencia que las deportaciones se vuelvan masivas e imprevistas. Este hecho da por resultado un fenómeno que Joanna Dreby (2016) llama la “madre soltera repentina”: al ser detenidos y deportados los hombres indocumentados, padres de familia, las mujeres quedan a cargo de los hijos, atendidas a sus propios medios, en los Estados Unidos. Muchos de estos hombres no pueden regresar a ese país ni mandar “remesas inversas” desde el lado mexicano, ya que no pue-

den obtener empleos en los que reciban lo necesario. Estas rupturas ocasionan que las familias migrantes deban tocar el tema de la ilegalidad en sus hogares y plantear medidas y planes de acción con sus hijos. Las inseguridades que se generan en este contexto se trasladan a los espacios escolares, lo que deja a maestros y administradores la tarea de crear estrategias para informar y aconsejar a los estudiantes. El contexto social de la educación en las comunidades de inmigrantes obliga a las escuelas a repensar cómo pueden contribuir a cerrar la brecha entre la escuela y el hogar. El estigma y la discriminación constituyen uno más de los retos del aprendizaje cotidiano.

Políticas y prácticas en educación para población migrante: algunas propuestas

Se necesita un enfoque transnacional para comprender cómo la migración, la alfabetización y la educación se intersectan en las Américas. De manera ideal, se esperaría que los gobiernos cooperaran y compartieran información sobre los estudiantes conforme se mudan de un país a otro; los Estados Unidos y México han emprendido algunas acciones en este sentido, pero el sistema debe mejorar. Los países de recepción deben entender las implicaciones de la inmigración, así como las políticas en torno a la lengua, para la educación de los migrantes.

Los cambios en las políticas y las prácticas resultan esenciales en tres niveles. Al nivel macro, los gobiernos federales de los países que reciben a muchos migrantes deben mapear los flujos migratorios, tanto internos como desde el exterior, y operar con los gobiernos de la región o de los estados para prepararse para la recepción de nuevas poblaciones. Estos flujos requieren capacitación y asignación de maestros con habilidades específicas en cuanto a lengua, currículos adaptados a las necesidades e intereses de los inmigrantes, financiamiento para



Fotografía: Administración Nacional de la Seguridad Social (Argentina). Original a color. Licencia CC BY-SA 2.0.

los programas educativos de jóvenes y adultos, así como programas que cubran las necesidades específicas de los migrantes que trabajan.

A nivel meso, los estados y las ciudades deben trabajar con las comunidades y proporcionar apoyo a padres y familias para evitar que los jóvenes y los menores abandonen la escuela de manera prematura. Muchos niños y jóvenes migrantes se vuelven los intermediarios lingüísticos de sus familias, lo que implica una carga para ellos pero al mismo tiempo, cierta adaptación. De este modo, contar con programas educativos para toda la familia permite que los padres se sientan apoyados y participen en la educación de sus hijos.

Por último, a nivel micro, el cambio demográfico constante debe dar forma a los salones de clases. Idealmente, algunos educadores del país anfitrión deberán hablar la lengua de las poblaciones inmigrantes; pero si esto no es posible, será útil contar con educadores plenamente preparados para aprovechar los recursos lingüísticos de sus estudiantes, incluso cuando no compartan la lengua. La historia migratoria reciente de Chile ha atestiguado un intento por cambiar las maneras en las que se capacita al profesorado: un estudio muestra que integrar

el tema de la diversidad cultural de manera explícita y transversal en los diferentes niveles de la capacitación de maestros, puede tener un impacto positivo en el logro del aprendizaje en el aula (Morales *et al.*, 2016). Además, los maestros requieren mayor información sobre las políticas migratorias y sobre los discursos que dan forma a la recepción de los estudiantes inmigrantes para poder ser mejores defensores de estas poblaciones. Como hemos visto en los programas de estudios étnicos, los pedagogos críticos pueden contribuir, en una medida importante, a que los inmigrantes analicen con claridad su situación y sus oportunidades.

Referencias y lecturas sugeridas

- BARTLETT, LESLEY, GABRIELLE OLIVEIRA Y LORI UNGEMAH (2018, en prensa), "Cruel Optimism: Migration and Schooling for Dominican Newcomer Immigrant Youth", *Anthropology and Education Quarterly*.
- DE LOS RÍOS, CATI V. (2017), "Picturing Ethnic Studies: Photovoice and youth literacies of social action", *Journal of Adolescent & Adult Literacy*, en: <https://doi.org/10.1002/jaal.631>
- DE LOS RÍOS, CATI V., JORGE LÓPEZ Y ERNEST MORRELL (2015), "Toward a Critical Pedagogy of Race: Ethnic studies and literacies of power in high school classrooms", *Race and Social Problems*, vol. 7, núm. 1, pp. 84-96.
- DI PIERRO, MARIA CLARA (2008), "Youth and Adult Education in Latin America and the Caribbean: The recent trajectory", *Cadernos de Pesquisa*, vol. 38, núm. 134, en: http://www.scielo.br/scielo.php?pid=S0100-15742008000200006&script=sci_arttext&tlng=en
- DREBY, JOANNA (2016), *Everyday Illegal: When Policies Undermine Immigrant Families*, Berkeley, University of California Press.
- MORALES, KARLA, SUSAN SANHUEZA, MIGUEL FRIZ Y PAULA RIQUELME (2016), "The Intercultural Sensitivity of Chilean Teachers Serving an Immigrant Population in Schools", *Journal of New Approaches in Educational Research*, vol. 6, núm. 1, pp. 71-77.
- MUZAFFAR CHISHTI, JESSICA BOLTER Y SARAH PIERCE. (2017), "Decenas de miles de personas en los Estados Unidos encaran un futuro incierto, conforme se acercan las fechas de vencimiento de su status de protección temporal", Migration Policy Institute, en: <https://www.migrationpolicy.org/article/tens-thousands-united-states-face-uncertain-future-temporary-protected-status-deadlines-loom>.
- OCDE (2015), "Ayudando a que los estudiantes inmigrantes tengan éxito escolar y más allá de la escuela", OCDE, en: <https://www.oecd.org/education/Helping-immigrant-students-to-succeed-at-school-and-beyond.pdf>
- OLIVEIRA, GABRIELLE (2018), *Motherhood across Borders: Immigrants and their children in Mexico and New York*, Nueva York, NYU Press.
- ORELLANA, MARJORIE FAULSTICH (2009), *Translating Childhoods: Immigrant Youth, Language, and Culture*, New Brunswick, Rutgers University Press.
- "ProLiteracy Survey Shows Adult Ed Funding Declines, while Student Waiting Lists Grow" (2016, marzo 18), *ProLiteracy*, en: <https://proliteracy.org/Resources/News/Article/23/ProLiteracy-Survey-Shows-Adult-Ed-Funding-Declines-While-Student-Waiting-Lists>

Traducción: Lucía Rayas